

El enigma del deseo: una interfaz entre psicoanálisis y literatura

O enigma do desejo: uma interface entre psicanálise e literatura

The enigma of desire: an interface between psychoanalysis and literature

Recibido: 14/05/2020

Aprobado: 09/12 /2020

Publicado: 18/04/2021

Rita de Cássia Ramos¹

Paulo Rodrigo Unzer Falcade²

Araceli Albino³

Esta es una revisión narrativa realizada en el primer semestre de 2020, cuyo objetivo es describir la noción de deseo fundamentada en la teoría lacaniana y freudiana e ilustrarla con un texto literario de perspectiva análoga. Este trabajo presenta los siguientes temas: *el enigma de la noción de deseo, delimitación teórica, definición psicoanalítica, vínculo entre literatura y psicoanálisis e ilustración literaria*. En el artículo, se encontró que la definición psicoanalítica del deseo, que difiere de la proveniente del sentido común y de la filosófica, encuentra correspondencia en un poema del escritor simbolista Camilo Pessanha.

Descriptor: Libido; Psicoanálisis; Teoría freudiana; Literatura; Poesía.

Esta é uma revisão narrativa realizada no primeiro semestre de 2020, com o objetivo de descrever a noção de desejo fundamentada na teoria lacaniana e freudiana e ilustrá-la com um texto literário portador de perspectiva análoga. Este trabalho apresenta os seguintes tópicos: *o enigma da noção de desejo, delimitação teórica, definição psicanalítica, laço entre literatura e psicanálise e ilustração literária*. A partir desse percurso, verificou-se que a definição psicanalítica do desejo, que difere da proveniente do senso comum e da filosófica, encontra correspondência em um poema do escritor simbolista Camilo Pessanha.

Descritores: Libido; Psicanálise; Teoria freudiana; Literatura, Poesia.

This is a narrative review carried out in the first half of 2020. It aims to describe the notion of desire based on Lacanian and Freudian theory, and with the symbolic aid of a literary text with a similar perspective. This work presents the following topics: *the enigma of the notion of desire, theoretical delimitation, psychoanalytical definition, link between literature and psychoanalysis and literary illustration*. From this path, it was found that the psychoanalytic definition of desire, which differs from that of common and philosophical senses, finds correspondence in a poem by the Brazilian symbolist writer Camilo Pessanha.

Descriptors: Libido; Psychoanalysis; Freudian theory; Literature; Poetry.

1. Diplomada y licenciada en Lenguaje y Literatura Portuguesa/Alemana. Psicoanalista. Especialista en Ciencias Humanas. Maestra en Lengua Portuguesa. Doctora en Literatura Portuguesa. Profesora de Literatura en el Colégio Objetivo, São Paulo, SP, Brasil. ORCID: 0000-0002-9749-3993 E-mail: profa.cassiapsi@gmail.com

2. Psicólogo. Maestro y Doctor en Psicología Social. Profesor en el NPP, São Paulo, SP, Brasil. ORCID: 0000-0002-2980-5430 E-mail: paulounzer@gmail.com

3. Psicóloga. Psicoanalista. Especialista en Psicoanálisis y Lenguaje. Especialista en Psicopatología Psicoanalítica y Contemporánea. Especialista en Psicoterapia. Doctora en Psicología. Coordinadora del NPP, SP, Brasil. ORCID: 0000-0002-1391-8553 E-mail: araceli.albino@uol.com.br

INTRODUCCIÓN

Desde sus inicios, el psicoanálisis ha demostrado su eficacia tanto en el tratamiento de un gran número de psicopatologías como en la resolución de conflictos familiares, de parejas e incluso profesionales¹. La frecuencia con la que se solicita el psicoanálisis para la comprensión de los acontecimientos sociales atestigua su importancia y el alcance de su aplicabilidad.

Por lo tanto, las nociones del psicoanálisis son referidas dentro y fuera del campo analítico, pero no siempre con la comprensión adecuada, como sucede con la noción de deseo. El hecho de que el término sea muy popular y polisémico contribuye a su imprecisión. En el diccionario de sinónimos² se pueden encontrar ocho sentidos atribuidos a “deseo”. Son: “querer”, “ambición”, “apetito”, “atracción física”, “propósito”, “capricho”, “arrebato”, “voluntad propia”, y, para este conjunto de sentidos, hay más de setenta sinónimos.

La noción de deseo también puede confundirse con la que proviene del ámbito filosófico. A lo largo de la historia de la filosofía, varios pensadores han presentado diferentes perspectivas para entender la cuestión del deseo. Sin embargo, desde que el psicoanálisis articuló la noción de deseo desde el punto de vista del inconsciente, la perspectiva psicoanalítica se ha convertido en una referencia constante, a la que sigue o se opone incluso la propia filosofía.

En el ámbito psicoanalítico, el deseo ocupa una posición central en la teoría freudiana y lacaniana. La novedad de esta investigación es presentarla en interfaz con un texto literario considerado aquí como portador de la visión correspondiente. Así, este estudio pretende describir la noción de deseo a partir de la teoría lacaniana y freudiana e ilustrarla con un texto literario portador de una perspectiva análoga.

MÉTODO

Esta es una revisión narrativa que utilizó obras que abordan la noción de deseo según la línea teórica lacaniana y freudiana en contraste con un texto literario. La elección del poema analizado, a su vez, respetó el siguiente criterio: tener una visión correspondiente a la psicoanalítica.

Este estudio se realizó en el primer semestre de 2020, se asocia a la investigación sobre aspectos del concepto de fantasía, según los enfoques freudiano y lacaniano, realizada por el grupo de estudios lacanianos de la institución *Núcleo de Pesquisas Psicanalíticas (NPP)*, São Paulo, SP, Brasil.

RESULTADOS

Esta revisión se basó en 17 referencias y se dividió en las siguientes áreas temáticas: *El enigma de la noción de deseo*, *Delimitación teórica*, *Definición psicoanalítica*, *Vínculo entre psicoanálisis y literatura*, e *Ilustración literaria*.

DISCUSIÓN

El enigma de la noción de deseo

El misterio sobre lo que es el deseo atraviesa el campo de la filosofía occidental ya estaba presente en *“El Banquete”*³ de Platón y sigue siendo una cuestión actual.

La noción de deseo procedente del psicoanálisis se ha convertido en un elemento central en la discusión de este fenómeno en el propio campo filosófico, ya sea en forma de contrapunto⁴ o en el reconocimiento de la noción filosófica inserta en el linaje freudiano⁵.

En la literatura, el tema del deseo tiene una larga historia. Su incógnita está presente en los textos de los poetas líricos y trágicos de la Antigüedad Clásica. Incluso se discute un posible origen aún más remoto: el de que el $\theta\upsilon\mu\omicron\varsigma$ (thymós) de los poemas épicos de Homero pueda ser considerado como una manifestación embrionaria de la noción de deseo⁶. En el fructífero

diálogo entre Literatura y Psicoanálisis, en la perspectiva lacaniana se encuentra en la obra *Antígona*, de Sófocles, un ejemplo perfecto para ilustrar el concepto de deseo⁷.

El enigma del deseo, por lo tanto, fue tratado por la Literatura y la Filosofía, antes del Psicoanálisis. Sin embargo, hoy en día es el Psicoanálisis la mayor referencia para la elucidación de su misterio. Este destaque se debe especialmente al hecho de que la problemática del deseo ha sido reconocida como central en la dirección lacaniana, que elevó la noción freudiana a un nivel conceptual.

Aunque en la propuesta lacaniana el enigma del deseo ya está descifrado no siempre se entiende, descifra. Esta dificultad deriva del hecho de que el campo del saber psicoanalítico es el del inconsciente y, por lo tanto, no es simplemente a través del intelectualismo que se puede aprehender una noción de este dominio, sino a través del medio legítimo y eficaz de acceso a los saberes del inconsciente, que es la experiencia analítica.

Si nada sustituye a la experiencia analítica como vía de acceso al saber de los procesos psíquicos inconscientes, se considera, sin embargo, en este trabajo, que el encuentro de un texto literario que tenga correspondencia con la noción de deseo puede ser productivo.

Delimitación teórica

La noción de deseo concierne a un campo del psicoanálisis bien delimitado como el del inconsciente.

El inconsciente es la base de toda la vida psíquica, la realidad esencial del psiquismo. Puede estudiarse desde diferentes puntos de vista: *descriptivo, sistemático, dinámico, económico y ético*⁸. Subrayando el aspecto *ético*, Lacan afirma que el estatuto del inconsciente no es óptico sino ético⁹.

Desde el punto de vista descriptivo, el inconsciente se aprehende a partir de manifestaciones que surgen y van más allá del conocimiento consciente (actos fallidos, olvidos, sueños, ideas repentinas, creaciones improvisadas de poemas, conceptos, síntomas)^{8,9}.

Desde un punto de vista sistemático, se presupone que el psiquismo se divide en dos instancias: el sistema inconsciente, en el que se encuentran imágenes acústicas, visuales o táctiles, "*llamadas representaciones de cosa*", y el consciente (un sistema formado también por el preconscious), que contiene las "*representaciones de palabra*". La represión es la barrera que separa los dos sistemas, pero no es infalible. El sistema inconsciente se rige por el principio de placer y el consciente por el principio de realidad^{8,9}.

El punto de vista dinámico del inconsciente se refiere, en particular, a la lucha entre una fuerza que impulsa y la resistencia operada por la represión. Las "*representaciones de cosas*" del inconsciente se denominan, desde este punto de vista, "*representantes reprimidos*", y lo que ha logrado atravesar la barrera de la represión son los productos distorsionados de estos representantes. Estos derivados disimulados se denominan "*retorno de lo reprimido*", "*productos de lo reprimido*" o incluso "*productos del inconsciente*"^{8,9}.

Desde el punto de vista económico, trata la fuente de excitación como "*representante de las pulsiones*" y las producciones finales del inconsciente como comportamientos afectivos y elecciones amorosas espontáneas apoyadas en fantasías inconscientes. La definición del punto de vista ético se dará en el siguiente ítem^{8,9}.

A lo largo de la historia del psicoanálisis, desde las perspectivas freudiana y lacaniana, ha habido muchos cambios en relación con el conjunto de postulados teóricos, siguiendo las transformaciones que se han producido en todas las áreas del conocimiento, ya sea científico o humanístico¹⁰.

Esquemáticamente, la historia del psicoanálisis puede dividirse en ortodoxa, clásica y contemporánea. Cada una de estas etapas presenta importantes cambios en sus paradigmas. Sin embargo, aunque se han producido profundos cambios en las concepciones teóricas, el psicoanálisis contemporáneo sigue "*conservando los ideales y principios básicos freudianos*"¹⁰, entre ellos, la noción de inconsciente y de pulsiones.

La perspectiva lacaniana, que retoma la mirada freudiana avanzó en el concepto de deseo, trayendo aportes de la Lingüística, como el concepto de significante y de un inconsciente organizado como lenguaje; y de la Antropología, de la que dedujo la noción de lo simbólico, utilizada en la temática *SIR* (simbólico, imaginario, real), así como su relectura del complejo de *Edipo* y la interdicción del incesto. La noción de deseo formulada por el psicoanálisis resulta de esta visión multifacética¹⁰.

Definición psicoanalítica

El campo del psicoanálisis es el del inconsciente y a él se circunscribe la noción de deseo. En la perspectiva psicoanalítica, por lo tanto, lo que importa de la noción de deseo no concierne a lo consciente, ni a la voluntad, sino que pertenece a los procesos psíquicos inconscientes.

El Psicoanálisis aclara que la noción de deseo a la que se refiere se trata de *“un deseo desnaturalizado y lanzado al orden simbólico”*, que *“sólo puede ser pensado en su relación con el deseo del otro y aquello a lo que apunta no es el objeto empíricamente considerado, sino una carencia”*. Articulado a esta carencia estructural, el deseo *“se desliza como en una serie interminable, en una satisfacción siempre aplazada y nunca alcanzada”*¹¹.

Considerando la definición de inconsciente desde el punto de vista ético, *“el deseo es el inconsciente considerado desde el punto de vista de la sexualidad, es decir, desde el punto de vista del placer sexual”*⁸.

Según el estatuto ético del inconsciente, *“el deseo es una pulsión de la que no se es consciente, que tendría como objetivo ideal el placer absoluto en una relación incestuosa”*⁸. Este incesto, sin embargo, hay que subrayarlo, no se refiere a las prácticas incestuosas patológicas y prohibidas por ley que se pueden cometer. El incesto al que se refiere el psicoanálisis es mítico y se desea, inconscientemente, como el bien más deseado entre todos, consistente en aquello que guía la vida de todo ser humano que delibera sobre ella.

En la teoría psicoanalítica, los lapsus que uno comete, así como los sueños, tienen un significado oculto, que tiene que ver con el hecho de que son sustitutos de un acto ideal, que, a pesar de ello, no se produjo. Este significado velado, en los actos aparentemente sin sentido perpetrados por nosotros, es siempre sexual.

Para el psicoanálisis, los humanos no son seres instintivos, pero pulsionales, movidos por tendencias originadas en una zona erógena corporal definida, que puede ser los ojos, la voz, la piel, la boca, el ano y otras, cuya excitación es continua. Estas pulsiones, que son múltiples, se sitúan en nuestro inconsciente y permanecen allí desde muy temprano hasta la muerte.

Las pulsiones siguen una trayectoria de búsqueda de un ideal imposible, que consiste en una satisfacción sexual absoluta. Durante este curso, se enfrentan a la represión y, en caso de superar esta barrera, se expresan como actos sustitutivos del incesto ideal, que es la satisfacción sexual plena, imposible de realizar.

La pulsión sexual en la propuesta freudiana se compone de cuatro elementos: la *fuerza* (zona erógena), de donde se origina la pulsión; la *fuerza*, que mueve la pulsión; el *objetivo*, que la atrae; el *objeto* (cosa o persona, siendo siempre un objeto fantaseado), que es el medio a través del cual la pulsión busca alcanzar su objetivo ideal, es decir, *“el placer perfecto de una acción perfecta, de una unión perfecta entre dos sexos, cuya imagen mítica y universal sería el incesto”*^{8,12}.

El psicoanálisis presupone que toda conducta, si tiene una tendencia que se origina en una zona erógena y se apoya en una fantasía que da lugar a un placer sexual limitado, es sexual. El placer obtenido por la sexualidad humana, considerada en el sentido más amplio, es diferente del derivado de la mera satisfacción de una necesidad fisiológica.

En los componentes enumerados y abordados, se observa que: el *objetivo* ideal del deseo es el incesto; el *objeto* del deseo es la fantasía del cuerpo deseante del otro; el deseo surge de una zona erógena definida, de excitación constante; el placer proporcionado por el deseo es parcial, calificado como sexual; y un ejemplo del *Otro* del deseo es la madre deseante y deseada⁸.

En el deseo, el apego al otro deseado corresponde al *“apego a un objeto fantaseado, polarizado en torno a una zona erógena situada en el cuerpo del otro”*⁸.

El deseo difiere tanto de la necesidad como del amor. La necesidad se refiere a una tendencia orgánica que parte de una zona orgánica, con vistas a la autoconservación y el placer que se obtiene es el de la saciedad, como en el caso de la madre alimentadora. El amor, a su vez, sigue la tendencia de fusión con el amado. El objeto imaginario es el semejante idealizado y el placer sexual es sublimado y un ejemplo del Otro del amor es la madre ideal⁸.

En sí mismo, *el deseo desea desear*, pero esto sería precisamente lo más sublime del deseo en el discurso lacaniano, porque existe el riesgo de que el deseo sea capturado por un síntoma, que es lo que ocurre en las neurosis, y existe el riesgo de que el deseo sea capturado por un fetiche, como es el caso de la perversión. Entonces, el deseo no está ni en el campo del síntoma, ni en el campo del fetiche, el deseo, en cierto modo, sería aquello que resiste al deseo de goce, sin neutralizar al mismo tiempo este deseo de goce, así que, en el fondo, el deseo es aquello que mantiene la vivacidad humana.

Vínculo entre psicoanálisis y literatura

Hay diferencias entre el discurso psicoanalítico y el discurso literario, pero también hay puntos de contacto. Desde la proximidad entre ambas, la crítica literaria utiliza los supuestos psicoanalíticos para interpretar una obra concreta y los teóricos del psicoanálisis, a su vez, desde sus inicios, se han interesado por el lenguaje enigmático de los textos producidos por los escritores creativos porque manifiestan contenidos inconscientes.

Hay que respetar a los escritores, ya que pueden enseñar mucho sobre el saber inconsciente. Según Mango (2014 p.18)¹³, *“Freud tuvo la valentía de introducir en el conocimiento científico la figura del Dichter, el poeta, severamente separado por la academia de su tiempo”*¹³, de modo que los textos producidos por los escritores creativos proporcionan un acceso inigualable a la realidad psíquica, reconociendo aquí la importante relación del psicoanálisis con la literatura.

La ocupación de la psiquiatría clásica era describir enfermedades y, en la visión y práctica freudiana, va más allá de los límites de la ciencia de la época, ya que el interés se dirigía a la comprensión del psiquismo como una totalidad, no negándose, por el contrario, a investigar sobre los procesos inconscientes. La medicina positivista o la biología no se ocupan del inconsciente, sino de la poesía y de sus ambivalencias, desviaciones, disfraces, ocultaciones y revelaciones¹⁴.

A través de caminos diferentes y de sus propios procedimientos, el psicoanálisis y la literatura acaban tocando la complejidad de la interioridad humana. La búsqueda de un diálogo entre estos dos campos diferentes se revela productiva para la elucidación de los enigmas, en el intento de comprender la noción de deseo.

Ilustración literaria

En el poema de Camilo Pessanha¹⁵, considerado como el escritor más original del Simbolismo portugués, hay un diálogo entre el Psicoanálisis y la Literatura, buscando una maduración reflexiva sobre la noción del enigma del deseo. Este poema ofrece, tanto por su contenido como por su forma, que son inseparables, una comprensión de la problemática del deseo.

El texto que aquí se interpreta pertenece al Simbolismo, un movimiento que surgió en Francia a finales del siglo XIX, y que desde allí se extendió internacionalmente, abarcando varias ramas del arte, especialmente la poesía. Sin embargo, *“no toda la literatura que utiliza el símbolo es simbolista, pero la poesía universal es toda ella en esencia simbólica”*. La poesía simbolista es aquella que pretendió *“instalar un credo estético basado en lo subjetivo, lo personal, la sugerencia y lo vago, lo misterioso e ilógico, la expresión indirecta y simbólica”*¹⁵. El poema presentado trae estrofas y una toda punteada:

*Se andava no jardim,
Que cheiro de jasmim!
Tão branca do luar!
(...)*

*Eis tenho-a junto a mim.
Vencida, é minha, enfim,
Após tanto a sonhar...*

*Porque entristeço assim?
Não era ela, mas sim
(O que eu quis abraçar)*

*A hora do jardim...
O aroma do jasmim...
A onda do luar...*

*Caminaba por el jardín,
¡Qué olor a jazmín!
¡Tan blanca por la luna!
(...)*

*La tengo aquí conmigo.
Vencida, por fin es mía,
Después de tanto soñar con ella...*

*¿Por qué me pongo así de triste?
No era ella, pero
(Lo que quise abrazar)*

*La hora del jardín...
El aroma del jazmín...
La ola de la luz de la luna...*

(Pessanha, p. 28)¹⁶

En una primera exploración, verificase que el poema es compuesto por cinco estrofas, cada una de ellas con tres versos hexasílabos (seis sílabas métricas) y siguiendo el mismo esquema de rima (AAB). La función de un texto literario es causar placer estético y este poema lo consigue, utilizando esta forma poética que cautiva al lector por la ligereza del ritmo de sus versos cortos.

En la primera estrofa, se nota la presencia de un yo que expresa su estado de ánimo. Desde el punto de vista de la creación poética, este “yo” es ficticio, un elemento utilizado en el proceso artístico y que no se confunde con la persona del poeta.

En él, el yo lírico de este poema declara su éxtasis ante una figura femenina, en un momento en el que caminaba por un jardín fragante e iluminado por la luna y allí la mira. La mujer, en perfecta consonancia con la poética simbolista, según la cual la sugerencia debe prevalecer sobre la descripción del objeto, es señalada muy discretamente, sólo con el adjetivo “blanca”, término que dice menos sobre la coloración de la piel femenina que sobre la blancura de la luz de la luna que ilumina el jardín. En esta estrofa, el sujeto poético es tomado por un deseo y, siendo él el deseante, la mujer pasa a ocupar la posición de objeto de deseo.

En el poema original, la siguiente estrofa se construye sólo a través de una sugerente puntuación, y a través de este recurso gráfico, se evidencia todo el esfuerzo del yo lírico por la conquista de su objeto. Las líneas de puntos expresan, pues, mucho más que si se completaran con palabras.

En la siguiente estrofa, el yo lírico pone en primer plano el momento de realización del acto de conquista. Las palabras con las que se refiere a la mujer conquistada muestran su posición de objeto pasivo. Son: “a” (la), pronombre personal utilizado en forma oblicua, forma propia de la función sintáctica de objeto; “vencida”, participio pasado y “minha” (mia), pronombre posesivo. El yo poético se presenta claramente en el lugar de agente de la posesión amorosa.

Además, en esta estrofa existe la oposición entre dos términos: “vencida” y “sonhar” (soñar), que se refieren a la separación entre dos planos: el mundo concreto y la fantasía. Es de destacar la fuerza que, en el poema, reviste la presencia de la mujer en el universo onírico o ensoñaciones del yo poético, como sugiere el adverbio de intensidad “tanto”. También cabe destacar la marcación en el poema de una dicotomía temporal: un tiempo de deseo no realizado y un tiempo de su realización, al que se refiere el adverbio “após” (después).

En la cuarta estrofa se produce la ruptura: el sujeto poético pone en primer plano una tristeza inesperada, resultado de un movimiento engañoso, que sólo es percibido por él en el momento en que se consuma la conquista. En el momento posterior a la conquista, marcado por el término “após” (después), el yo lírico, en lugar de alegrarse por haber logrado la posesión

del objeto de su deseo, se siente frustrado, decepcionado. Lo que parece incomprensible. Su tristeza, como dice, denuncia para sí mismo algo de lo que no era consciente: no era esa mujer vista por él el objeto de su deseo. Hay un desajuste entre lo *ideal* y lo *real*.

El verbo "*abraçar*" (abrazar) muestra que fue en el momento de esta acción concreta cuando el *yo* lírico se sintió defraudado, porque el supuesto objeto de su deseo, al ser envuelto en sus brazos, no le ofreció la experiencia deseada: la sensación de plenitud, que se perfilaba en la dimensión inconsciente, en forma de fantasía.

Aquí se destaca la vulnerabilidad que habita en el "*yo*" en su relación con el objeto de deseo, hecho que el psicoanálisis freudiano y lacaniano pone de relieve al tratar la noción de deseo. El sujeto, que esperaba tener una experiencia de plenitud, se ve decepcionado porque el objeto del deseo es intrínsecamente un objeto deslizante, si se articula a una fantasía inconsciente.

En el poema, el *yo* lírico no cuestiona lo que le causa tristeza. En la experiencia analítica, si se presentara esta queja, tendría un corte subjetivo y las razones de este sentimiento serían cuestionadas por el propio sujeto, habría una implicación subjetiva sobre este sentimiento. En el poema, sin embargo, el *yo* poético parece intuir la imposibilidad del encuentro entre el sujeto y el objeto, no lo dice claramente, pero parece tener un conocimiento sobre la imposibilidad de la materialización de la fantasía que le traslada inconscientemente a un objeto incapaz de completar su carencia estructural.

En la última estrofa, en un movimiento reflexivo, se sugiere esta idea de que es imposible satisfacer el deseo a partir de expresiones que sugieren cosas inalcanzables mediante las cuales intenta cubrir la fluidez del campo del objeto: "*hora do jardim*" (hora del jardín), "*aroma de jasmim*" (aroma del jazmín), "*onda de luar*" (ola de la luz de la luna). Así, en un movimiento circular que presupone el movimiento continuo del propio deseo, retoma el momento anterior a la realización de su deseo.

La forma negativa de Pessanha (1989)¹⁶ al referirse al deseo, en este poema, es un elemento confirmado por la crítica literaria:

En toda la obra de Pessanha, nos parece que sólo hay uno u otro poema en el que el deseo aparece en su momento afirmativo, positivo (...). En los otros, un buen ejemplo de los cuales es el que comienza con el verso "Se andava no jardim" (caminaba por el jardín), tenemos siempre la otra cara de la moneda, el momento en que se hace evidente la inconsistencia del objeto del deseo y, por lo tanto, la imposibilidad de la realización amorosa¹⁷.

El crítico literario¹⁷ afirma que no es sólo este poema, sino que, salvo raras excepciones, toda la obra de Pessanha está marcada por la negatividad del deseo. Esta negatividad del deseo también es señalada por el Psicoanálisis, especialmente desde la enseñanza lacaniana.

Una lección importante que se desprende de esta asociación entre la teoría psicoanalítica y la experiencia producida por la lectura del poema es que, aunque el objeto del deseo sea inconsistente, el deseo en sí mismo es indestructible, como afirma el Psicoanálisis, ya que se refiere al ideal del incesto mítico. En el poema, esta indestructibilidad del deseo se hace evidente en el uso del verbo "*abraçar*", acción deseada por el "*yo*" desde el instante inicial, en el que el medio de realización del deseo se le figuraba ilusoriamente como una mujer observada en un jardín de atmósfera encantadora.

En esta sugerente puntuación simbolista: "*(O que eu quis abraçar)*" (lo que quise abrazar), los paréntesis adquieren un significado que colabora a la coherencia final de este texto poético. Por su forma, el paréntesis sugiere el acto mismo de abrazar, una acción que, sólo en el ámbito de la fantasía, podría retener su objeto de deseo, que, desde el punto de vista del Psicoanálisis, alude a la fantasía del cuerpo deseante del *Otro*. Así, los paréntesis aluden a la paradoja del deseo: aunque sea imposible, la relación de plenitud total entre el sujeto y el objeto es siempre deseada.

CONCLUSIÓN

En este trabajo se vieron algunos aspectos de la cuestión del deseo, considerando la perspectiva psicoanalítica en interfaz con un texto literario, reconociendo el papel supremo del deseo para el mantenimiento de la vivacidad humana, ya que el deseo se opone al movimiento mortal del goce.

La lectura e interpretación de un texto literario lleva a la reflexión sobre la condición humana, de seres incompletos, perennemente insatisfechos, ya que el deseo, estructuralmente, remite a un placer sexual limitado, que conlleva el sentimiento siempre decepcionante cuando se compara con el ideal de plenitud inscrito en el inconsciente, desde la más temprana edad.

Estos aspectos no abarcan toda la problemática del deseo en el Psicoanálisis, sin embargo, la describen, presentando su especificidad y capacidad de dilucidar aspectos enigmáticos de un concepto de crucial importancia en la teoría y la práctica psicoanalítica.

Como limitación, esta revisión no pretendió agotar el *"enigma del deseo"*, por varios aspectos, incluso por la diversidad de áreas científicas que se interesan por el tema. A su vez, este diálogo entre el Psicoanálisis y la Literatura, inaugurado por la visión freudiana y retomado por varios estudiosos a lo largo de la historia psicoanalítica, aquí también resultó productivo y puede ser útil para las investigaciones sobre los conceptos psicoanalíticos.

REFERENCIAS

1. Nasio JD. Sim, a psicanálise cura! Rio de Janeiro: Zahar; 2019. 112p.
2. Dicionário de sinônimos online [Internet]. 2011-2021 [citado en 16 ago 2020]. Disponible en: <https://www.sinonimos.com.br/>
3. Platão. O banquete [Internet]. Domínio Público, 2001 [citado en 16 ago 2020]. Disponível em <http://www.dominiopublico.gov.br/download/texto/cv000048.pdf>
4. Furlan R. Desejo, sentimento e relação com o outro na filosofia de vida de Renaud Barbaras. Kriterion [Internet]. 2019 [citado en 09 mar 2021]; 60(142):203-23. Disponible en: <https://www.scielo.br/pdf/kr/v60n142/0100-512X-kr-60-142-0203.pdf>
5. Viana D. Afeto-emotividade em Simondon e o conceito de desejo. Kriterion [Internet]. 2019 [citado en 09 mar 2021]; 60(144):537-61. Disponible en: <https://www.scielo.br/pdf/kr/v60n144/0100-512X-kr-60-144-0537.pdf>
6. Rocha Z. O desejo na Grécia Arcaica. Rev Latinoam Psicopatol Fundam. [Internet]. 1999 [citado en 09 mar 2021]; 2(4):94-122. Disponible en: <https://www.scielo.br/pdf/rlpf/v2n4/1415-4714-rlpf-2-4-0094.pdf>
7. Lacan J. O seminário, livro 7: a ética da psicanálise. Rio de Janeiro: Zahar; 1988. 388p.
8. Nasio JD. O prazer de ler Freud. Rio de Janeiro: Zahar; 1999. 113p.
9. Lacan J. O seminário, livro 6: o desejo e sua interpretação. Rio de Janeiro: Zahar; 2016. 562p.
10. Zimerman DE. Fundamentos psicanalíticos: teoria, técnica e clínica. Porto Alegre: Artmed; 1999. 910p.
11. Garcia-Roza LA. Freud e o inconsciente. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.; 2008. 240p.
12. Freud S. As pulsões e seus destinos. In: Freud S. A interpretação dos sonhos (1900). Rio de Janeiro: Imago; 1996. (Edição Standard Brasileira das Obras Completas de Sigmund Freud; 4). p. 123-44.
13. Pontalis JB, Mango EG. Freud com os escritores. São Paulo: Três estrelas; 2009. 304p.
14. Rosenbaum Y. Literatura e psicanálise: reflexões. Fronteira Z [Internet]. 2012 [citado en 16 ago 2020]; 9:225-34. Disponible en: <https://revistas.pucsp.br/index.php/fronteiraz/article/view/13039/9539>
15. Simbolismo. In: Enciclopédia Itaú Cultural de Arte e Cultura Brasileiras [Internet]. São Paulo: Itaú Cultural; 2020 [citado en 17 ago 2020]. Disponible en: <http://enciclopedia.itaucultural.org.br/termo12154/simbolismo>
16. Pessanha C. Clepsidra. São Paulo: Núcleo; 1989. 40p.

17. Franchetti P. Nostalgia, exílio e melancolia: leituras de Camilo Pessanha. São Paulo: Edusp; 2001. 168p.

Editora Asociada: Fernanda Carolina Camargo

CONTRIBUCIONES

Rita de Cássia Ramos contribuyó al diseño del estudio, al análisis de los datos, a la redacción y a la revisión. **Paulo Rodrigo Unzer Falcade** participó en la orientación y revisión. **Araceli Albino** actuó en la revisión.

Como citar este artículo (Vancouver)

Ramos RC, Falcade PRU, Albino A. El enigma del deseo: una interfaz entre psicoanálisis y literatura. REFACS [Internet]. 2021 [citado en *insertar el día, mes y año de acceso*]; 9(2):463-71. Disponible en: *insertar el link de acceso*. DOI: *insertar el link de DOI*

Como citar este artículo (ABNT)

RAMOS, R. de C.; FALCADE, P. R. U.; ALBINO, A. El enigma del deseo: una interfaz entre psicoanálisis y literatura. **REFACS**, Uberaba, MG, v. 9, n. 2, p. 463-71, 2021. DOI: *insertar el link de DOI*. Disponible en: *insertar el link de acceso*. Acceso en: *insertar el día, mes y año de acceso*.

Como citar este artículo (APA)

Ramos, R.C., Falcade, P.R., & Albino, A. (2021). El enigma del deseo: una interfaz entre psicoanálisis y literatura. *REFACS*, 9(2), 463-71. Recuperado en: *insertar el día, mes y año de acceso de insertar el link de acceso*. DOI: *insertar el link de DOI*.

